

La Jornada  
**SEMANAL**

SUPLEMENTO CULTURAL DE LA JORNADA  
DOMINGO 3 DE NOVIEMBRE DE 2024  
NÚMERO 1548

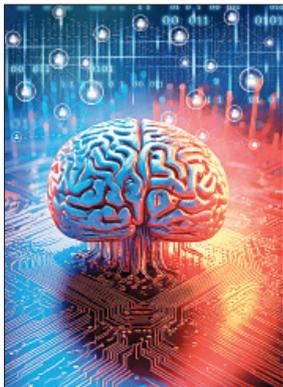
Joan Manuel Serrat, Premio Princesa de Asturias 2024  
Xabier F. Coronado



# ALGORITMOS CIBERNÉTICOS

## EL NUEVO ORÁCULO SOCIAL

Alejandro Montes



Portada: Ilustración de Rosario Mateo Calderón.

## ALGORITMOS CIBERNÉTICOS: EL NUEVO ORÁCULO SOCIAL

Es de dominio público –y hasta lugar común– que los dispositivos electrónicos y las redes de comunicación más utilizados a nivel mundial poseen la capacidad de *predecir*, o seguramente mejor dicho *perfilar*, *moldear*, *predisponer* y hasta *formar* los gustos, preferencias y elecciones que llevan a cabo sus usuarios, es decir, cualquier persona que posea un teléfono celular, una *tablet*, una *laptop*, una pantalla inteligente y, a través de ellos, navegue en el ciberespacio. Todos hablamos “del algoritmo” –una función matemática aplicada aquí con propósitos eminentemente comerciales– y nos hemos acostumbrado a su creciente imperio mientras seguimos pensando que nuestras decisiones son absolutamente independientes, libres de coacción. El ensayo que ofrecemos a nuestros lectores puntualiza los cómo y los porqués ese libre albedrío está, cuando menos, en entredicho y en condición menguante.

DIRECTORA GENERAL: Carmen Lira Saade

DIRECTOR: Luis Tovar

EDICIÓN: Francisco Torres Córdova

COORDINADOR DE ARTE Y DISEÑO:

Francisco García Noriega

FORMACIÓN Y MATERIALES DE VERSIÓN DIGITAL:

Rosario Mateo Calderón

LABORATORIO DE FOTO: Adrián García Báez, Israel Benítez

Delgadillo, Jesús Díaz y Ricardo Flores

PUBLICIDAD: Eva Vargas

5688 7591, 5688 7913 y 5688 8195.

CORREO ELECTRÓNICO: [jsemanal@jornada.com.mx](mailto:jsemanal@jornada.com.mx)

PÁGINA WEB: <http://semanal.jornada.com.mx/>

TELÉFONO: 5591830300.

La Jornada Semanal, suplemento semanal del periódico La Jornada. Editor responsable: Luis Antonio Tovar Soria. Reserva al uso exclusivo del título La Jornada Semanal núm. 04-2008-121817375200-107, del 18/XII/2008, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de título 03568 del 28/XI/23 y de contenido 03868 del 28/XI/23, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Editado por Demos, Desarrollo de Medios, SA de CV; Av. Cuauhtémoc 1236, colonia Santa Cruz Atoyac, CP 03310, Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México, tel. 55-9183-0300. Impreso por Imprenta de Medios, SA de CV, Av. Cuicláhuac 3353, colonia Ampliación Cosmopolita, Azcapotzalco, CP 02670, Ciudad de México, tels. 555355-6702 y 55-5355-7794. Distribuido por Distribuidora y Comercializadora de Medios, SA de CV, Av. Cuicláhuac 3353, colonia Ampliación Cosmopolita, Azcapotzalco, CP 02670, Ciudad de México, tels. 55-5541-7701 y 55-5541-7702. Prohibida la reproducción parcial o total del contenido de esta publicación por cualquier medio, sin permiso expreso de los editores. La redacción no responde por originales no solicitados ni sostiene correspondencia al respecto. Toda colaboración es responsabilidad de su autor. Títulos y subtítulos de la redacción.



▲ Acapuco. Ilustración: Rosario Mateo Calderón.

# DOS HORAS DE SOL Y ACAPULCO COMO PROFECÍA

Recientemente muy golpeado por la naturaleza, el puerto de Acapulco ha visto subvertido su paraíso en más de un sentido, al menos el que fue “para las estrellas de Hollywood y la clase alta mexicana de mitad del siglo XX”, y que ahora se esfuerza en conservar. La novela de José Agustín (1944-2024), *Dos horas de sol*, publicada en 1994, cuya trama se desarrolla en el famoso puerto, parece que tenía ya desde entonces ciertos dotes premonitorios.

En el imaginario popular, la década de los noventa se ha consolidado como los años de los sueños y promesas incumplidas. En particular, el final del sexenio de Carlos Salinas de Gortari abrió una Caja de Pandora que enfrentó con la realidad las fantasías de la apertura económica y la privatización del Estado. El progreso prometido por el libre comercio se diluyó con la desigualdad económica y la violencia creciente en el país reflejada, a la postre, con el asesinato del candidato priista a la presidencia, Luis Donaldo Colosio, el 23 de marzo de 1994.

Entre las obras publicadas en aquellos años destaca la novela *Dos horas de sol*, de José Agustín (1944-2024), de 1994. La obra es interesante no sólo porque dialogó con la realidad de aquel tiempo sino porque, tres décadas después, puede entenderse como una suerte de profecía sobre Acapulco (lugar en donde se desarrolla la trama) y su papel como símbolo de prosperidad devenida en colapso en el país. *Dos horas de sol* sigue, por supuesto, la apuesta de José Agustín, un estilo que imitarán, con desigual fortuna, escritores de generaciones posteriores: una prosa que juega con lo coloquial y que, al mismo tiempo, no renuncia a crear una estética que mezcla la sonoridad y el ritmo de las frases. Sin embargo, la novela también apuesta por un contenido simbólico más allá de la crítica social que se puede encontrar en sus páginas. En este caso el puerto de Acapulco se convierte en una inmensa metáfora del México de fin de siglo y una inquietante perspectiva de lo que vendría después.



*Dos horas de sol* recrea el viaje de trabajo a Acapulco de Tranquilo Pensamiento y el Nigromante. El objetivo es hacer un reportaje sobre el paraíso vacacional para la revista *La Ventana Indiscreta*. Ambos, como sucede en la narrativa de José Agustín, representan estratos concretos de la sociedad mexicana: el primero es el prototipo del *yuppie* con aspiraciones intelectuales y, el segundo, un clasemediero ilustrado venido a más gracias a la publicación patrocinada por su amigo. Más allá de la trama puntual de *Dos horas de sol* conviene analizar el paisaje que despliega frente a nosotros y entender los personajes como continuación de los primeros protagonistas del escritor. El primero que viene a la mente es, por supuesto, Gabriel Guía, el estudiante de *La tumba*, novela inicial del autor publicada en 1964, en pleno auge de la contracultura y el comienzo de una narrativa (practicada principalmente por los escritores de La Onda) que desmitificaba el canon de la literatura mexicana.

Hay, además, una visión profética en *Dos horas de sol* respecto a Acapulco. Destaca la naturaleza como límite a los deseos humanos. En 1993, un año antes de la publicación de la novela, el huracán *Calvin* (que alcanzó la categoría 2) azotó el puerto y mató, según reportes, a treinta y siete personas. Este fenómeno meteorológico es, de hecho, uno de los personajes principales de la obra. Los dos amigos –*alteregos* generacionales de José Agustín quien en aquella época rondaba los cincuenta años–, intentan completar su reportaje para promocionar el destino turístico. Chilangos que aún creen en la época dorada de Acapulco –utopía vacacional para las estrellas de Hollywood y la clase alta mexicana de mitad del siglo XX–, se enfrentan a una tarea que se vuelve, con el paso del tiempo, imposible. Por un lado, la tormenta transforma al puerto en una versión borrosa de sí mismo y, por otro, se entregan a los deseos que

provoca esa suerte de tierra de nadie que lo mismo ofrece mujeres que drogas para aguantar la fiesta. Sin embargo, así como los protagonistas de la novela buscan resucitar su encanto sexual perdido, Acapulco niega sus encantos de antaño. Las mujeres que conocen Tranquilo y el Nigromante los mantienen en un perpetuo *coitus interruptus*. En medio de todo esto hay una cartografía de la podredumbre: funcionarios corruptos, narcotraficantes que controlan extensos sectores de la ciudad, guaruras con permiso para matar, caos vial y la pobreza que comienza a desbordarse desde la periferia amenazando la tranquilidad de la élite que aún cree en Acapulco.

La novela de José Agustín presenta a Acapulco como un aquelarre perpetuo que promete olvidar la escisión que lo moldea y que permite su funcionamiento. La pobreza creciente que habita en los márgenes del paraíso es la otra cara de las burbujas de privilegiados que pueden darse el lujo de gastar su dinero sin sufrir demasiadas consecuencias. Tranquilo y el Nigromante, *boomers* por antonomasia, normalizan el rito de iniciación que viven en el puerto, pues forman parte de la peregrinación de turistas chilangos a finales del siglo XX, potenciadas por las crisis. La corrupción, el tráfico de drogas, la contaminación, la pobreza, la explotación laboral, la aglomeración urbana empezaban a gastar lo que explotaría, de forma violenta, años después.

En este 2024 Acapulco sufrió el embate del huracán *John*, segundo desastre climático que vive el puerto en apenas dos años. Como sucedió después del huracán *Otis*, la ayuda apenas sirvió para maquillar el perpetuo colapso del paraíso vacacional. El primer objetivo, como se pudo comprobar, fue rescatar la infraestructura hotelera que sirve a los vacacionistas y que ofrece trabajos mal pagados a los sectores populares que intentan sobrevivir en un entorno cada vez más adverso y sujeto a una omnipresente violencia. La crisis climática convertirá a Acapulco en un lugar cada vez más erosionado. A pesar de esto se emprenderá una constante e inútil reconstrucción. *Dos horas de sol* permite, justamente, esa lectura: una idea de felicidad que intenta ignorar los hechos a toda costa y que se sostiene solamente por el deseo. Las drogas que consumen los personajes de la novela, encerrados en hoteles y departamentos, mientras la tormenta se abate en el puerto, son una desesperada forma de evasión y no un vehículo para imaginar. Por esta razón, más allá del humor que intenta el autor por medio de las bromas entre los amigos, leemos una historia triste. El optimismo de los amigos que viajan a Acapulco resume el que se vendió, eficazmente, en los años noventa y que ahora, treinta años después, se revela como una broma cuyos efectos aún intentamos entender ●

PREMIO PRINCESA  
DE ASTURIAS 2024

# JOAN MANUEL SERRAT:

DE LA *NOVA CANÇÓ*  
AL FIN DE LA  
DICTADURA

**Xabier F. Coronado**



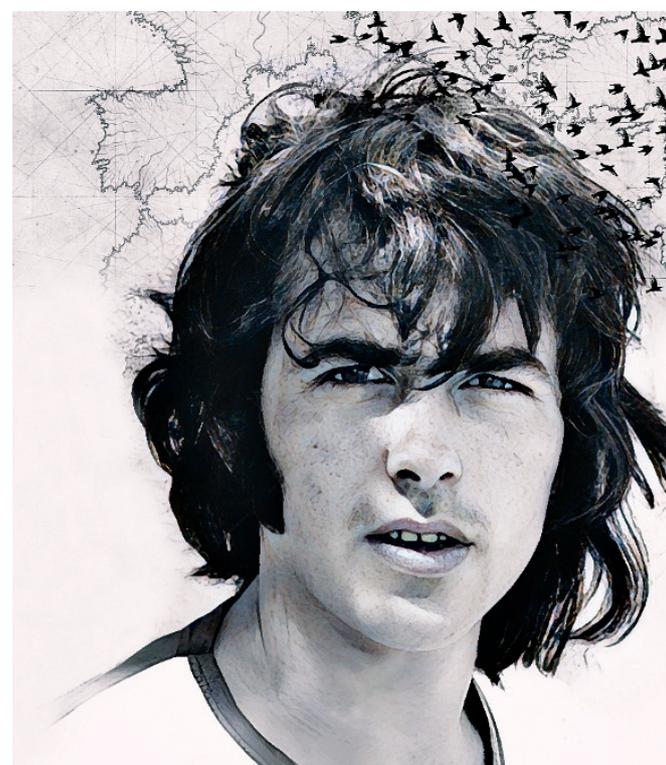
▲ Joan Manuel Serrat recibe el Premio Princesa de Asturias de las Artes, 2024. Foto: AFP / Miguel Riopa.

De los sesenta años de carrera profesional de Joan Manuel Serrat, nacido en Barcelona en 1943, hijo de un obrero y de una campesina de Aragón, este artículo, que originalmente publicamos en abril del año pasado, se centra en su trabajo desde sus inicios en 1964 hasta 1976, cuando crea, madura y a la vez consagra lo esencial de su talento como cantante, compositor y arreglista, y graba discos que han trascendido su época. Incansable y siempre alerta, celebramos que recientemente se le haya otorgado el Premio Princesa de Asturias, 2024.

*Enraizado biológica y socialmente en lo popular, estuvo en condición de encontrar palabras comunicantes para expresarse al nivel de miles y miles de personas.*  
Manuel Vázquez Montalbán

La vida profesional de un artista parte siempre de un origen y tiene un desarrollo posterior que lleva a la madurez creativa. La uniformidad de ese proceso se individualiza al contrastar el momento en que el autor alcanza el pináculo de su creatividad. Aunque la lógica nos induce a pensar que éste llega tras haber recorrido buena parte de su trayectoria, son habituales los ejemplos que no encajan en este patrón.

Lo dicho anteriormente se confirma al estudiar el amplio legado, urdido durante sesenta años de vida profesional, del cantante y compositor Joan Manuel Serrat. Cuando lo analizamos, nos damos cuenta de que alcanzó el esplendor crea-



▲ Joan Manuel Serrat.

tivo mucho más cerca del origen que del final de su larga singladura. Para comprobarlo basta con repasar los comienzos de su carrera, un ciclo que abarca la primera de las seis décadas de su actividad artística.

## Orígenes y *Nova Cançó*

*Tenia una casa sombría que madre vistió de ternura  
y una almohada que hablaba y sabía de mi ambición  
de ser cura...*  
Joan Manuel Serrat

JUAN MANUEL Serrat Teresa nace el 27 de diciembre de 1943 en el Poble-sec, barrio popular de Barcelona situado en las laderas de Montjuïc; hijo de un obrero catalán y una campesina originaria de Aragón. Sus primeros años están

evocados en la canción “Mi niñez”, donde devela nostálgicos reflejos de su infancia. En la adolescencia cursa el bachillerato laboral, se titula como tornero fresador y, después, estudia una ingeniería técnica en la Universidad Laboral de Tarragona, donde se gradúa como perito agrícola.

Joan Manuel Serrat se presenta por primera vez al público en 1964, cuando canta en el programa “Radioscope”, un magazín musical que dirige Salvador Escamilla en Radio Barcelona. El periodista contacta al cantautor con Edigsa, la compañía discográfica fundada en 1961 por el empresario Ermengol Passola para grabar a los integrantes de la Nova Cançó. Años después, en un libro homenaje a la labor de Salvador Escamilla, aparece un texto de Serrat, “Postdata”, dedicado a quien le había ayudado a dar a conocer sus canciones:

Gracias, amigo. Por darme la primera, la segunda y la tercera oportunidad de cantar en público. Por ayudarme a aprender el oficio de cantar. Por confiar en mí. Por reconocermme cuando me han negado. Por defenderme cuando me han proscrito. Por tu fuerza, que aún me hace caminar...

EN 1965, SERRAT se suma al grupo Els Setze Jutges (los dieciséis jueces), que reúne a los fundadores de la Nova Cançó, y participa en un festival celebrado en Espulgues de Llobregat junto a otros integrantes del movimiento cultural catalanista. Ese año graba su primer ep (Una guitarra) con los temas “Ella em deixa”, “La mort de l’avi” y “El mocador”. En 1966 aparece el segundo, Ara que tinc vint anys, con “Quan arriba el fred”, “El drapaire” y “Sota un cirerer florit”; y en 1967 publica su tercer ep, Cançó de matinada, que incluye “Me’n vaig a peu”, “Paraules d’amor” y “Les sabates”. También lanza un lp recopilatorio que contiene nuevas canciones: “La tieta”, “Balada per un trobador”, “Els titelles” y “Cançó de bressol”. En 1968 graba con Edigsa un trabajo de diez temas, Cançons tradicionals, la mayoría en versión de Antoni Ros-Marbá.

Joan Manuel Serrat promociona su música en recitales con otros integrantes de la Nova Cançó; el director de Edigsa, Claudio Martí, se aventura a darlos a conocer en Madrid y consigue que el Colegio Universitario Lasalle brinde sus instalaciones para presentar a los cantantes catalanes. Es la oportunidad de promocionar el movimiento musical que se está desarrollando en Catalunya y sus canciones comienzan a escucharse entre la juventud madrileña. En uno de aquellos conciertos se presenta Serrat y, al día siguiente del recital, el responsable de los programas El gran musical y Los 40 principales, Rafael Revert, aprovecha la ocasión para invitarlo a cantar en los estudios de Radio Madrid; es la primera vez que se escuchan sus canciones en una cadena nacional.

## Popularidad: el trance de Eurovisión

*Serrat tenía el don de contarnos lo que conocíamos y lo desconocido, lo deseado, lo inalcanzable.*  
Antonio Muñoz Molina

EL AÑO DE 1968 supone para Serrat el salto a la popularidad. Su música se difunde en emisoras de radio de todo el país, le hacen entrevistas en la prensa especializada y tanto su nombre como su voz se van filtrando en los hogares de la España franquista. En esa época, uno de los eventos musicales de más repercusión en Europa era la celebración del festival de Eurovisión, un concurso



▲ Joan Manuel Serrat después de recibir el Premio Princesa de Asturias de las Artes, 2024. Foto: AP / Miguel Osés.



**Hijo de un obrero catalán y una campesina originaria de Aragón. Sus primeros años están evocados en la canción “Mi niñez”, donde devela nostálgicos reflejos de su infancia. En la adolescencia cursa el bachillerato laboral, se titula como tornero fresador y, después, estudia una ingeniería técnica en la Universidad Laboral de Tarragona.**

de canciones donde competían las televisiones públicas europeas presentando un cantante nacional.

En la España del tardofranquismo –término que se acuña para referirse a la segunda fase de la dictadura (1959-1975)–, el festival de Eurovisión posee una alta cota de interés, tanto para el gobierno, que quiere promocionar una España diferente, como para la ciudadanía, que aprovecha el evento para echar una mirada al exterior y descubrir las modas que se imponen en los países europeos. Desde el comienzo de la década de los sesenta los cantantes españoles en el festival de Eurovisión eran afines al régimen; Conchita Bautista y Raphael habían representado dos veces al país en los últimos años, pero en 1968, tras una encuesta realizada entre personas vinculadas al medio artístico, la creciente popularidad de Serrat avala la candidatura para su elección como representante español en el xiii Festival de Eurovisión, que se iba a celebrar el 6 de abril en el Royal Albert Hall de Londres.

Después del nombramiento, Televisión Española emite un programa especial para justificar la nominación de un joven que canta en catalán como abanderado nacional en el festival europeo, un hecho que para muchos resultaba inconcebible (<https://www.youtube.com/watch?v=Q-vq6J8r-BUE>). Durante el programa, “Juan Manuel Serrat” interpreta cuatro canciones en catalán y tres en castellano de reciente composición: “El titiritero”, “Mis gaviotas” y “Poema de amor”. El cantante es promocionado con una imagen de joven normal con aire melancólico, de pelo corto y ataviado con pantalón de pana, trenca y bufanda. Para su lanzamiento graba el tema que va a cantar en el festival: “La, la, la”, una pegadiza composición del dúo Dinámico.

A pesar de la controversia suscitada por su designación todo parece ir sobre ruedas, pero tres semanas antes del festival surge el conflicto: el cantante sorprende a todos al manifestar que quiere interpretar en catalán la canción compuesta originalmente en español. La dirección

VIENE DE LA PÁGINA 5 / PREMIO PRINCESA...

de la cadena televisiva rechaza tajantemente su pretensión y es sustituido de inmediato por la cantante Massiel. A partir de ese momento, Serrat entra en la lista negra de la censura franquista, siendo sus grabaciones vetadas en los medios de comunicación.

## El camino propio: maduración y exilio

*Siempre he condenado la postura represora del gobierno franquista, por eso aplaudo la decisión del señor Echeverría de romper todo tipo de relaciones con el gobierno de Franco.*

Joan Manuel Serrat, México, septiembre de 1975.

EL EPISODIO de Eurovisión produce en el cantautor catalán un efecto detonante, una catarsis que le permite afianzarse en su propio camino. También entre los integrantes de Els Setze Jutges se suscita una crisis, provocada por la profesionalización de los artistas que se habían ido incorporando y la iniciativa de algunos de grabar canciones en castellano. Los que habían comenzado a finales de los cincuenta con el movimiento catalanista se fueron apartando y los nuevos componentes ampliaron y diversificaron la propuesta original.

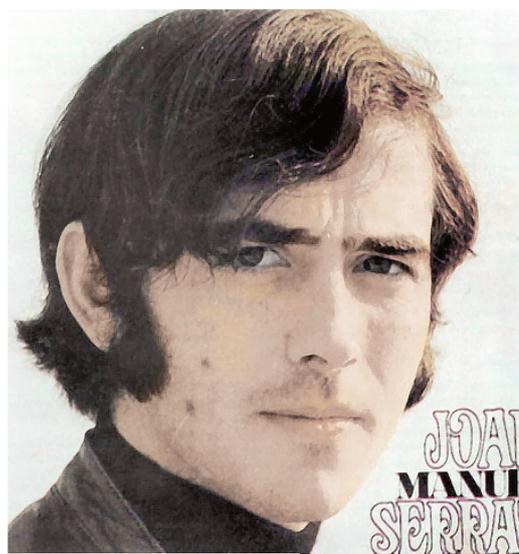
A pesar del veto, la popularidad de Serrat sigue creciendo y son cada vez más frecuentes las actuaciones ante el público para presentar sus nuevas composiciones. En 1969 graba *La paloma*, un disco memorable con canciones en español que cosecha gran éxito. A finales del mismo año aparece *Dedicado a Machado*, uno de los hitos más importantes de su carrera por la repercusión que tiene en los países de habla hispana. A lo largo de este período, adapta y musicaliza poemas de varios autores: León Felipe (“Vencidos”), Joan Vergés (“El vell”), Ernesto Cardenal (“Epitafio para Joaquín Pasos”). En 1972 graba su primer disco de homenaje a Miguel Hernández, que completaría años después con un segundo trabajo dedicado al poeta de Orihuela. Durante su larga trayectoria, Serrat seguirá poniendo música a los versos de poetas españoles y latinoamericanos: José Agustín Goytisolo; Sabines, Benedetti, Cernuda, García Lorca y Neruda, entre otros. También compone un disco con poemas de Joan Salvat-Papasseit: *Res no és mesquí* (1977).

Siguiendo con la discografía de sus primeros años, en 1970 aparece el “disco blanco”, *Mi niñez*, con temas entrañables (“Señora”, “Como un gorrión”, “Fiesta”, etcétera) y el mismo año graba con Edigsa Serrat/4, con canciones en catalán. En el '71 ve la luz uno de los trabajos más apreciados de su carrera musical, *Mediterráneo*, que resulta definitivo para afianzar su popularidad a nivel internacional. En los años siguientes graba discos tanto en catalán (*Per al meu amic*, 1973) como en castellano: *Canción infantil*, (1974) y *Para piel de manzana* (1975), donde plasma muchos temas relevantes. En 1976 sale *Canciones de amor*, que incluye “Penélope”, “Lucía” y otras canciones inolvidables.

La madurez de Serrat como compositor y cantante se va forjando a base de trabajo y creatividad, los discos se suceden y realiza giras exitosas. La relación con sus compañeros de la Nova Cançó nunca se rompe, pero desde el '68 Serrat recorre una senda propia que lo convierte en uno



**El cantante sorprende a todos al manifestar que quiere interpretar en catalán la canción compuesta originalmente en español. La dirección de la cadena televisiva rechaza tajantemente su pretensión y es sustituido de inmediato por la cantante Massiel. A partir de ese momento, Serrat entra en la lista negra de la censura franquista, siendo sus grabaciones vetadas en los medios de comunicación.**



▲ Joan Manuel Serrat.

de los cantautores más reconocidos y apreciados tanto en España como en América.

En 1975, el dictador español Francisco Franco da su último coletazo al firmar la pena de muerte por garrote vil a cinco luchadores antifascistas. La noticia sorprende a Joan Manuel Serrat en México y el cantante condena públicamente los hechos. Esas declaraciones le impiden regresar a su país y permanece exiliado en Latinoamérica durante un año, hasta la definitiva desaparición del generalísimo.

Este hecho histórico sirve para marcar el final de la primera de las seis décadas que integran la larga trayectoria profesional de Joan Manuel Serrat, la etapa más importante y prolífica de su camino. Un período temprano e intenso donde el artista nos dejó una docena de discos con sus mejores obras, moduladas por una voz especial amparada en su sensibilidad musical y su tacto poético. Son canciones que permanecen en el consciente colectivo de varias generaciones, ligadas a nuestros recuerdos más entrañables. Para terminar, es preciso agradecerle al Nano el habernos regalado ese precioso bagaje que, liviano como una pluma de sus gaviotas, refrescante como el agua del Mediterráneo o melancólico como el deshojado chopo otoñal, cargamos en un compartimento profundo de nuestros corazones ●



Uruguay, año 2004. Una joven escucha el disco *A Contraluz* de la banda La Vela Puerca. En su habitación, la muchacha canta: “Llega la batalla/ y contra él estalla/ algún día va a escampar/ y como sale de esta/ quiere la respuesta/ sabe que no es escapar.” Hoy, ya adulta y de visita en México, la autora de *Tan simple como soy* y *Días quietos* charla con *La Jornada Semanal* antes de la presentación del poemario digital *Todo es muy simple... y sin embargo. Poetas uruguayas actuales*, en el cual participa con doce textos.

## Entrevista con Elisa Mastromatteo

### Silencio

LA POESÍA de Elisa Mastromatteo (Montevideo, 1988) es un cajón de recuerdos: la niñez, un barrio callado, unos abuelos quietos, rutinarios, y tangos escuchándose en la radio: “Una de mis salvaciones era la escuela. Lloraba cuando debía faltar, pues me enfermaba mucho. En esos días, de nuevo, venía el silencio”, rememora la poeta y precisa cuáles son las postales infantiles alojadas en su memoria:

–Al fondo de mi casa estaba el taller de papá, ahí sí me encontraba en paz conmigo misma. No interactuábamos mucho, sólo gestos, cada quien en lo suyo. Mi madre es profesora de literatura y eso hizo que la casa estuviese llena libros. Yo agarraba títulos que eran para “grandes”, y ella me facilitaba poesía.

### Restos de alfajor

–¿Qué emociones predominaron en su niñez?

–Aburrimiento y tristeza. Fui una niña triste durante los domingos. Me acuerdo de decirle a mi madre: “No sé qué hacer... inventame un juego”. A veces, la ansiedad me abordaba en momentos importantes como mi cumpleaños. Y, cuando llegaba, lo disfrutaba un montón, pero al día siguiente, volvían la tristeza y las vivencias nostálgicas.

En su poema “Memoria”, dicho registro emocional se asoma:

“Mis abuelos ya no son esos viejitos/ oliendo a talco/ en el patio de la casa.// Son otros en mi memoria/ distintos/ a los que fueron.// Mis padres tampoco son/ aquellos que se recostaban lentos/ en la bruma siniestra/ del cansancio/ tan valientes el domingo/ a la hora del almuerzo.// Yo misma

## Mario Bravo

# MUJERES CON ALAS: POESÍA URUGUAYA CONTEMPORÁNEA



DÍAS QUIETOS Elisa Mastromatteo



ya no soy/ la niña con restos de alfajor/ en las manos/ y una casa entera que habitar/ a la hora de la siesta.”

### Un camino

“LA POESÍA nunca me soltó”, expresa Elisa Mastromatteo al hablar sobre cómo ha encarado las turbulencias propias de la vida. Y agrega:

–Me ayuda a salir de la incomodidad, de algún recuerdo tormentoso. En ocasiones, me pregunto qué estaría haciendo si no escribiera poesía. La respuesta: si pudiera, abrazaría a mi abuela y diría las cosas que no dije a quien ya no está. En esa imposibilidad que la vida me plantea, la poesía se me ofrece como un camino.

–En usted la memoria es una gotera constante, perturbadora.

–Recordar tiene una parte de sufrimiento. Es tentador decir que sí quisiera dejar de ejercer tanta memoria. Tanta intensidad es agotadora y eso no te permite vivir con mayor simpleza.

### Aproximarse

–En su poema “En esos días”, enlista bellezas cotidianas que colindan con esa simpleza...

–Mi papá, al verme aburrída siendo niña, me proponía salirme al balcón de la casa y anotar todo lo que viera en la vereda. Y escribía historias con eso. Lo cotidiano se convirtió no sólo en aquello que acontece a diario, sino que, con esos elementos, puedo hacer algo más: miro por una ventana y, de pronto, descubro algo maravilloso. Es importante llevar eso a un papel para que, de algo tan pequeñito, quede un registro y después llegue a otra persona. Por ejemplo: la vejez, que es conmovedora, así como las dificultades que las personas enfrentan para vivir. En ocasiones eso maravilloso no sólo se ve en un hombre o en una mujer, sino en un paisaje o en la noche.

–Algo siempre queda por fuera del lenguaje, ¿no es así?

–Por suerte. Si todo fuese nombrable, ¿cuál sería la gracia? –afirma la poeta y sentencia que “la poesía está en lo innombrable”-. Nombrar es aproximarse a una cosa. Si la tocamos, podemos romperla y estropear la multiplicidad de interpretaciones que uno puede hacer sobre una pintura, un poema o una canción.

### Un refugio

–¿Usted cómo anda por la vida en Montevideo?

–Alguna vez, Ida Vitale dijo: “Se piensa que el poeta es alguien que vuela”. Y yo diría: sí y no. Sí, porque a veces camino por Montevideo y siento que me desprendo; pero, al mismo tiempo, pienso que el semáforo está en verde o en rojo. También debemos caminar como cualquiera lo hace. Suceden diferentes situaciones en ese desprendimiento: me olvido de cosas y de lugares... ¡Volá, sí, aunque también debes cuidarte! Volar es un refugio que, paradójicamente, también conlleva riesgos. Si uno se pierde en ese refugio, te perdés a vos mismo... No hay que quedarse mucho ahí.

### La habitación

–¿La escritura poética es una casa o sólo es un hotel de paso?

–Para escribir preciso que algunas cosas cotidianas estén resueltas. Sólo cuando eso se calla un poquito, entonces puedo sentarme a escribir y no al estar en el ruido del conflicto. Escribir un poema es más una habitación dentro de la casa ●

# ALGORITMOS CIBERNÉTICOS: ELN

En la historia de la civilización siempre ha habido mecanismos para pensar, descifrar o imaginar el futuro. Los oráculos, el Tarot, la quiromancia, el poso de café, por ejemplo, entre tantos otros métodos, unos más o menos serios en su efecto y arraigo en determinada cultura. Pero el futuro ya no es lo que solía. Este artículo nos dice cómo el porvenir ha ido perdiendo terreno en los ámbitos del tiempo y tal vez se ha vuelto demasiado predecible, pues en no pocos aspectos ahora se fabrica.

## Oráculos: comunicación con los dioses

UNA CONSTANTE del ser humano en todas las épocas de la historia radica en su curiosidad por saber cómo será el futuro. Pronosticar lo que vendrá ha sido rasgo humano desde las primeras formas civilizatorias; para ello ha inventado oráculos que, según el tipo de cultura, han sido la manera de adivinación del porvenir. Todo oráculo conecta fuerzas divinas con el ser humano: los dioses hablan con los hombres por medio de artes adivinatorias (la palabra oráculo nace del latín *oraculum*, derivado del verbo *orare*, que significa hablar) para decirles cómo será el futuro.

Los egipcios tenían el oratorio de Amón; los griegos contaban con el templo de Delfos; los persas descifraban el fuego para adivinar el futuro; los chinos utilizaban el *I Ching*; los mayas leían su Calendario; los aztecas empleaban el Tonalámatl... en fin, cada cultura, en diferentes momentos de la historia de la humanidad, ha hecho predicciones del futuro por medio de oráculos donde, como característica primordial, el misticismo se cristaliza y se expresa por medio de prácticas mágico- adivinatorias. La efectividad de los oráculos antiguos radica, en primer lugar, en un voto de fe absoluta del consultante y, *grosso modo*, a partir de rituales donde se formulaban las preguntas para que el sacerdote interpretase la respuesta de los dioses.

Mircea Eliade, estudioso de la mitología de la Antigüedad, destaca la función social de los oráculos como punto de encuentro entre lo divino y lo humano (profano-sagrado), además de ser centros de poder sagrado pues el conocimiento divino, al revelarse por medio de rituales, es guía espiritual con sumo valor. En consecuencia con Mircea Eliade, se podría señalar que el oráculo antiguo es hierofanía porque lo sagrado se expresa por medio de lo profano: “El objeto [en este caso el oráculo] aparece entonces como un receptáculo de una fuerza extraña que lo diferencia de su medio y le confiere sentido y valor. Esa fuerza puede estar en su substancia o en su forma; transmisible por medio de la hierofanía o del ritual.” (Mircea Eliade, *El mito de eterno retorno*)

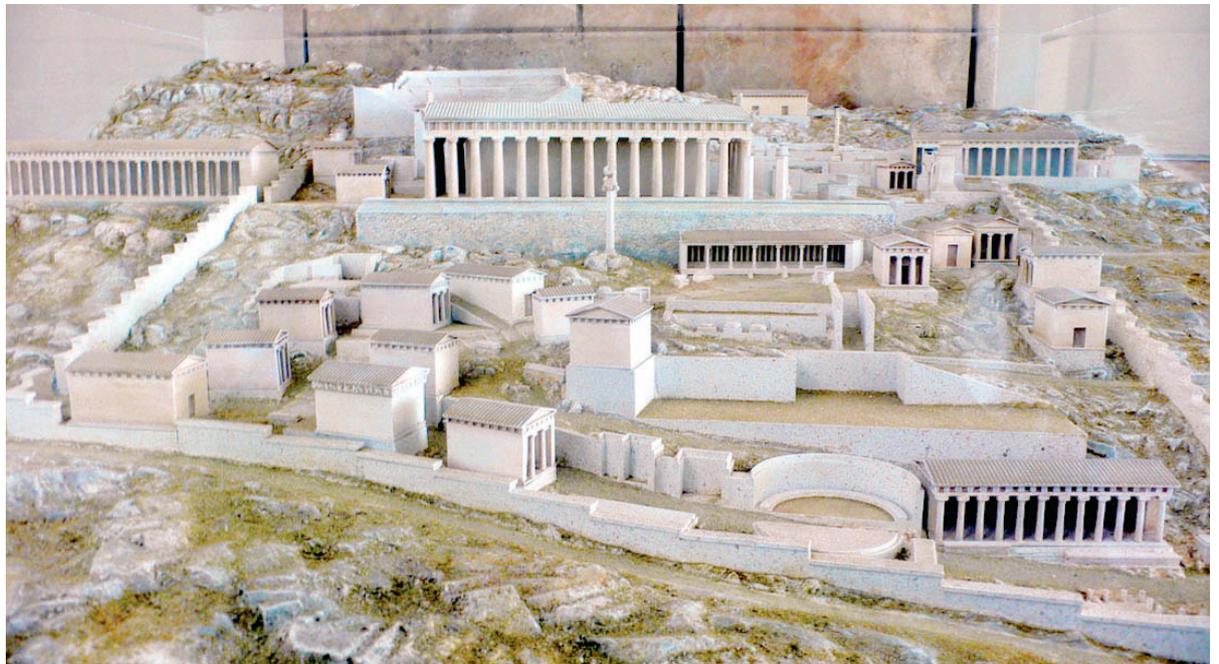
## Algoritmos predictivos: ¿pronóstico, prospección o diseño del futuro?

EN LA SOCIEDAD actual, tecnificada digitalmente, las prácticas adivinatorias del futuro ya no se basan sólo en la lectura de los sueños, del agua, de caracoles, tiradas de cartas, huesos de humanos muertos, vísceras de animales o la consulta de arcanos –aunque todavía tienen un gran *rating* en todos los estratos socioculturales–, sino que el hombre moderno, a diferencia del hombre antiguo, utiliza algoritmos predictivos para conocer o, más bien, diseñar prospecciones de escenarios posibles. Con aplicaciones de alta gama (por ejemplo: *Salesforce*, *SAS Fraud Detection*, *IBM*



▲ Imagen de Rosario Mateo Calderón.

# UN NUEVO ORÁCULO SOCIAL



▲ Maquete de Delfos en la Antigüedad.



**Los egipcios tenían el oratorio de Amón; los griegos contaban con el templo de Delfos; los persas descifraban el fuego para adivinar el futuro; los chinos utilizaban el I Ching; los mayas leían su Calendario; los aztecas empleaban el Tonalámatl... en fin, cada cultura, en diferentes momentos de la historia de la humanidad, ha hecho predicciones del futuro.**

Watson Financial Services, FICO Credit Scoring, que analizan datos por medio de Inteligencias Artificiales con *deep learning* [aprendizaje profundo] para detectar y, en su caso, prevenir comportamientos financieros regulares, irregulares o de alto riesgo) se ha transitado de la adivinación mística al pronóstico estadístico (i.e., la previsión del valor de acciones de una empresa a partir de modelos estadísticos) para recaer en la prospección algorítmica (i.e., identificación de usuarios potenciales para plataformas de entretenimiento o votantes para campañas políticas).

Si el pronóstico radica en anticipar situaciones específicas y la prospección explora diversos escenarios posibles (la primera particulariza el terreno mientras que la segunda lo expande), y ambas utilizan información cuantitativa para procesarla en datos cualitativos, entonces son instrumentos de conocimiento que tienen como base la sistematización de información para poder realizar sus tareas. A partir de relaciones medibles entre los datos elegidos se generan modelos de pronósticos o de prospección, con la capacidad de plantear situaciones diversas para radicar las combinaciones óptimas a la finalidad que se persigue.

El pronóstico y la prospección pertenecen al campo de los algoritmos predictivos, pues identifican patrones de comportamiento, los cuales ayudan a adelantar mucho en la toma de decisiones tanto en lo macroeconómico como en la vida cotidiana (i.e., compra automática en Amazon por medio de la vinculación al *Smartphone*), que son matematizados algorítmicamente. “Esto es todavía más urgente –señala Laurent Alexandre– porque cada día somos más dependientes de la IA. Ya es ella quien elige la información que consumimos en Twitter, Facebook y Google, que son pilotados por la IA.” (Laurent Alexandre, *La guerra de las inteligencias*) No se debe olvidar que un algoritmo es, en términos generales, “una

VIENE DE LA PÁGINA 9 / ALGORITMOS CIBERNÉTICOS...

secuencia de instrucciones que le dice a una computadora qué hacer” (Domingos, 2013). En el ámbito empresarial, son utilizados como técnicas bien sistematizadas que se alimentan de información y datos concretos, con base en parámetros focalizados del pasado o del presente del medio corporativo en cuestión, para generar previsiones, tendencias, directrices de futuros posibles.

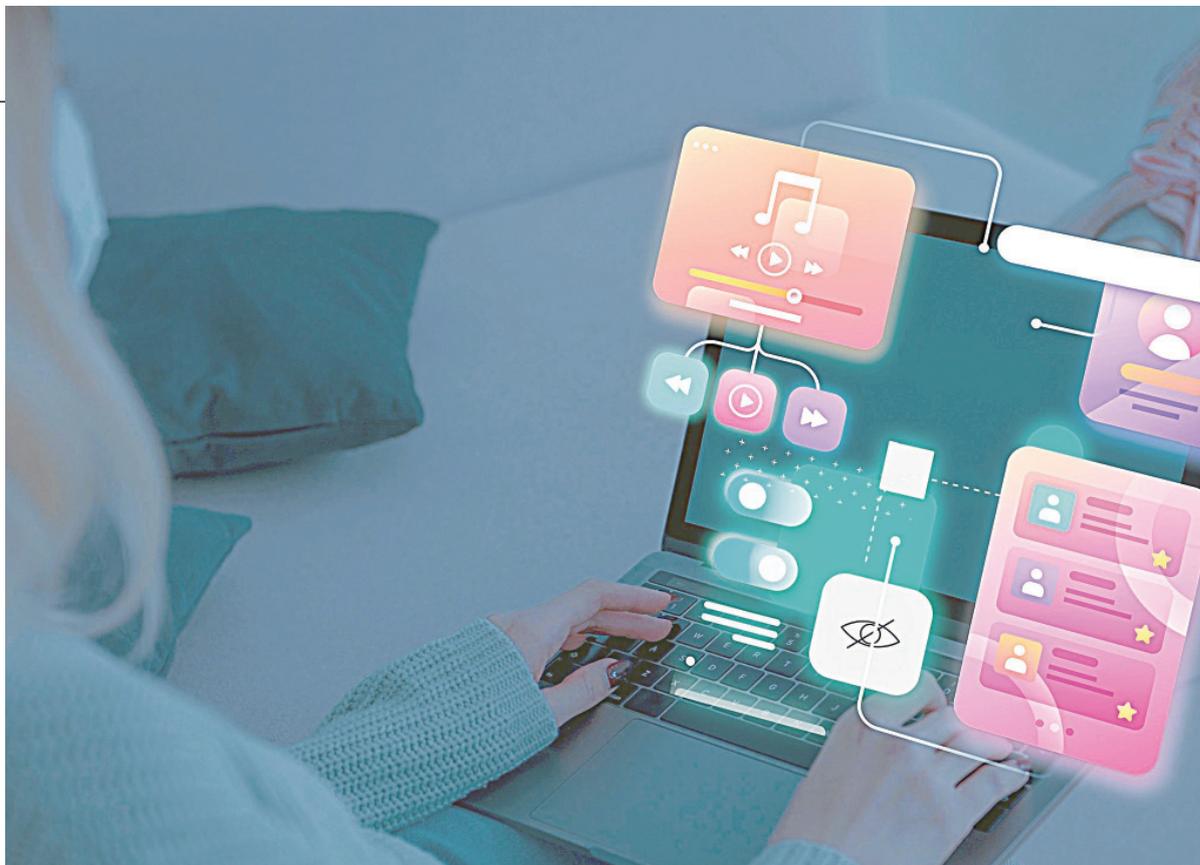
Información como edad, escolaridad, ingresos, sexo, ubicación geográfica..., después de ser procesada de manera predictiva o prospectiva, con base en un ciclo cibernético de ajustar progresivamente la información recabada en función de los resultados obtenidos (*deep learning*), se convierte en dato que segmenta a la población en potenciales consumidores estratificados. Laurent Alexandre lo explica bien: “La información es la materia prima de la IA. ¿De dónde viene? De nosotros mismos que hacemos miles de millones de búsquedas en Google o depositamos 10 mil millones de imágenes en Facebook. Para el *deep learning*, la avalancha de imágenes y de datos que se extiende en la web constituye una materia prima casi infinita y que se renueva cada día.” (Laurent Alexandre, *La guerra de las inteligencias*). Ernesto Priani lo glosa:

El resultado ha sido el desarrollo de un sinnúmero de aplicaciones con las que hoy nos relacionamos a diario. Por ejemplo, para que una inteligencia artificial logre reconocer correctamente nuestras fotos en Facebook, se necesitan no sólo las maravillas que hacen los algoritmos de redes neuronales, sino una montaña de datos etiquetados de los que pueda aprender. Es decir, al subir fotos y etiquetar a nuestros amigos en esa plataforma, no únicamente compartimos ese recuerdo con ellos, sino también con la Inteligencia Artificial. ¿Qué clase de intimidad estamos creando con ella? (Ernesto Priani, “Máquinas que escriben: nuestras fantasías y las humanidades”.)

Dicho en otras palabras: el pronóstico y la proyección con algoritmos predictivos son procesos que completan información ausente que encierra cualquier operación que obtenga datos pues, de manera consciente o no, dejamos rastros digitales por todas partes. Roberto Aparici y Manuel Álvarez Rufís señalan el rasgo algorítmico central para hacer predicciones, es decir, gestionar información para alcanzar resoluciones:

Los algoritmos son una herramienta poderosa, tremendamente efectiva en la realización de tareas complejas y repetitivas. Gracias a su capacidad para gestionar grandes cantidades de información de manera rápida y precisa, pueden tomar decisiones y realizar análisis complejos que serían imposibles para los seres humanos. Esto les permite tener un impacto significativo en muchos aspectos de nuestra vida, como la tecnología, la economía, la medicina, la comunicación o la educación. (Aparici y Álvarez, *La invasión del algoritmo*.)

Hasta aquí no hay nada de novedoso en este tipo de prácticas básicas de estadística empresarial. El riesgo brota cuando los datos de las personas, recabados de manera legal o ilegal, son procesados con algoritmos entrenados para identificar patrones de comportamiento y, en su caso, modelarlos a partir de pautas de consumo, creencias o hábitos. Ante tal estado de la cuestión es válida la siguiente interrogante: ¿Los algoritmos predictivos realmente pronostican el futuro con base en una prospección de reconocimiento de patrones o modelan



**Al subir fotos y etiquetar a nuestros amigos en esa plataforma, no únicamente compartimos ese recuerdo con ellos, sino también con la Inteligencia Artificial. ¿Qué clase de intimidad estamos creando con ella?**

el futuro a partir de perfilar conductas humanas orientadas con base en escenarios sociales prediseñados?

**¿Cómo hacen los algoritmos predictivos para que suceda lo que predicen?**

SI LA FE del consultante es la madera del fuego de los oráculos antiguos, entonces el tipo de datos es la electricidad de los algoritmos predictivos, es decir, según la calidad de los datos, el algoritmo funcionará correctamente o no. Ya es lugar común –y odioso por momentos– afirmar que el *smartphone* y las tarjetas bancarias, entre otros como redes sociales, datos gubernamentales, transacciones bancarias..., alimentan el *big data* (enormes cantidades de datos), así como sensores en tiendas de ropa o espacios públicos, como vitalidades, están diseñados para identificar tipos de comportamientos y echar andar algún algoritmo predictivo.

Algoritmos predictivos tan básicos que están en el *smartphone*, como indicación de palabras mientras se escribe un mensaje en WhatsApp (ojo: Meta AI que, sin pedir permiso a nadie, está instalada en nuestra mensajería cotidiana del WhatsApp) o que promueven alguna aplicación de App Store o Google Play Store, a partir de los hábitos del usuario; la tan trillada *playlist* de música o actividad física a partir de los sensores de acelerómetro o giroscopio para esta última;

▲ Foto: Europa Press.

algoritmos predictivos un poco más sofisticados como traducción de un idioma a otro en tiempo real o identificación de emociones a partir del análisis del tono de voz, textos o tipo de navegación en la red; algoritmos predictivos de recomendación de ropa según nuestra talla, color de piel, edad o gustos personales a partir del historial de compras, tendencias de consumo... nos hacen comprender que el *big data* más operaciones lógicas dan como resultado algoritmos predictivos (en una de sus estrategias de manipulación de masas “conocer mejor a la persona que ella misma”, Noam Chomsky se adelantó por mucho a la tecnificación digital).

Toda esta analítica predictiva obliga a preguntar: ¿Qué es y cómo funciona la caja negra de los algoritmos cibernéticos? Sin caer en honduras teóricas extensas, la recopilación de datos para procesarlos en patrones es la clave de arranque, es decir, el empleo de técnicas estadísticas univariadas o multivariadas, con base en minería de datos, genera marcos de decisiones a partir de patrones de comportamiento identificados. En esto hay un sentido organizacional, donde los datos se computan siguiendo patrones de selección y combinación que pueden generar agrupaciones semánticas.

La ciencia de datos interpreta el mundo a partir de extraer información que permita establecer propiedades de o entre conjuntos para reconocer patrones de comportamiento. Puede utilizar enfoques de reconocimiento de patrones como el estadístico (supone que del conjunto por reconocer sus patrones hay medidas numéricas); reconocimiento sintáctico (se basa en encontrar relaciones estructurales por medio de lenguajes formales para radicar una gramática); reconocimiento por redes neuronales (organización y combinación de la información); reconocimiento lógico (combina patrones a partir de la modelación del problema). Con estos tipos de reconocimientos de patrones, la selección de variables, las clasificaciones supervisadas y no supervisadas, entre otros elementos, ayudan a decidir cuáles características representan mejor el patrón de comportamiento.

Bajo este contexto, se pregunta: ¿los algoritmos predictivos son la nueva hierofanía que nos conecta con la divinidad de la Inteligencia Artificial para guiar nuestras conductas? ●

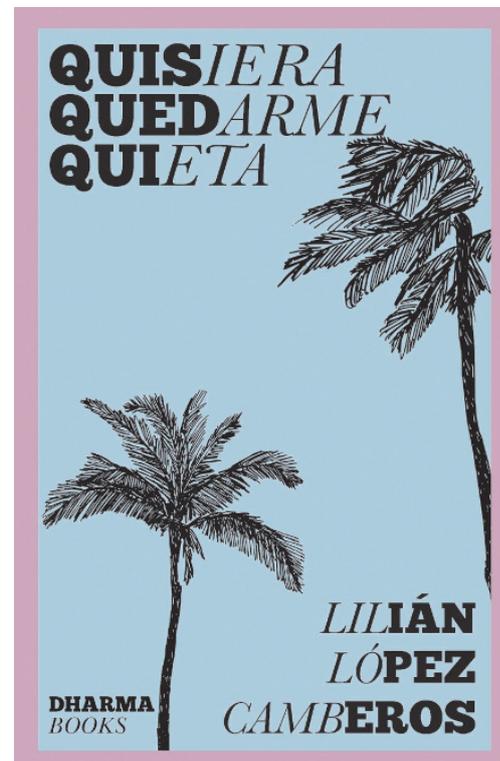
# UN MUNDO PRIVADO

**Quisiera quedarme quieta,**  
Lilián López Camberos,  
Dharma Books,  
México, 2020.

Narrados en primera y tercera persona, *Quisiera quedarme quieta* contiene seis relatos a los que los distingue una prosa inusitada. Su novedad proviene del ritmo casi estático del que se vale Lilián López Camberos para, minuciosamente, construir –y no para describir– escenarios, personajes y objetos, ya sea valiéndose de las sensaciones que éstos producen o haciendo uso de múltiples recursos lumínicos. Se trata de una mirada que, influenciada por diversos estados de ánimo, deforma espacios y pequeños objetos hasta incorporarlos a un mundo privado, en el cual, cabe decir, cobran tal densidad que regulan la forma de estar en el mundo de los personajes. Da la sensación de que estos objetos –una planta, el buró, la puerta del baño, etcétera– actúan como una forma de asirse a “algo” frente a un mundo ajeno e impenetrable. Mientras tanto, surgen expresiones que de ningún modo son máximas, tampoco afirman nada, sino que hablan de un atestiguamiento frente lo cambiante de las imágenes alrededor: “Pensé que mientras el mar se mantuviera inalterable, con sus leyes y sus temblores, con su vastedad incomprensible, ninguna visión sería permanente”, o: “Un ave negra levantó el vuelo. Vi su trayectoria. Entendí que los objetos, al moverse, seguían una línea en la que se replicaban a sí mismos en distintos momentos del tiempo y el espacio.” Y también: “Atardecía, un sol dorado que se desplomaba sobre Buenos Aires y le dibujaba formas asimétricas a los edificios.”

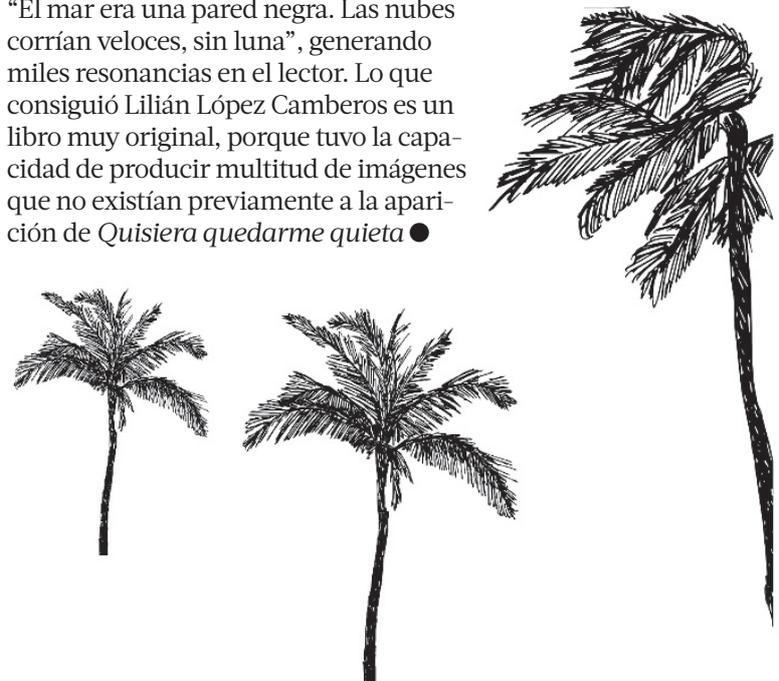
Aunque distintas entre sí, las seis mujeres protagonistas de estas narraciones tienen en común la inclinación por el ensimismamiento, y desde ahí suspenden el tiempo, lo que les permite hacer un registro laborioso de las sensaciones que les producen los objetos que pueblan el espeso mundo privado que ellas mismas construyeron, registro que no hace más que intensificar la incomprensión del entorno: “Por momentos la ciudad le parece claustrofóbica, excesivamente cerrada, esa hermosura anticuada, sin horizonte, los detalles repetidos por decenas.” Ante el permanente bombardeo de sensaciones violentas a las que son sometidas, estas mujeres eligen como refugio la rememoración del pasado, el cual, sin embargo, siempre se revela disperso, como si solamente quedarán de él esencias, estilizaciones: “El recuerdo de mi madre se condensa en una imagen que va perdiendo nitidez: descalza en el jardín, un cigarro en la mano, una manguera en la otra, su perfil recortado contra la luz.” En todas estas mujeres hay un tono de severidad, de indisposición total para cualquier expresión de cursilería, y este carácter adusto se extiende hasta los espacios, alterándolos: no hay nunca esa mirada embellecedora y burguesa que tanto padece la narrativa mexicana, sino que las ciudades son endurecidas y deformadas por la percepción de los personajes: “Algunos diques se habrían abierto, entonces. La oscuridad actuaría a la inversa, iluminando las regiones que, por voluntad, se habían mantenido herrumbrosas e ignoradas.”

El temperamento sumamente callado y solitario de los personajes obligó a López Camberos

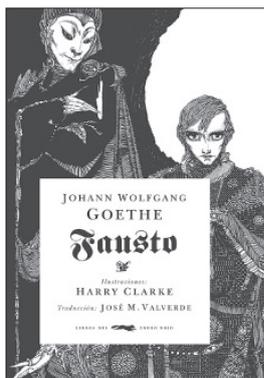


a prescindir de diálogos, lo que enriqueció la redacción de estos relatos, porque la autora no narra sino que construye hechos, gestos, silencios, movimientos, así como espacios que son modificados repentinamente por una luz sutil y fugaz. A través de una prosa densa, condensada, sumamente laboriosa, lo que logró la narradora es paralizar la imagen, dotándola de un carácter plástico, muy cercana a la pintura, haciendo que sea la iluminación quien se encargue de revelar el mundo privado que observan los personajes. No hay una sola divagación, tampoco ningún lugar común, sino imágenes nuevas gestadas por una prosa cargada de poesía sutil, muchas veces evidenciada mediante frases que la autora aísla y coloca en la más absoluta soledad: “Cuando mi mamá dejó de hablar el mundo también quedó en silencio”, o “Este silencio que es verde y no se marchita”, y “El mar era una pared negra. Las nubes corrían veloces, sin luna”, generando miles resonancias en el lector. Lo que consiguió Lilián López Camberos es un libro muy original, porque tuvo la capacidad de producir multitud de imágenes que no existían previamente a la aparición de *Quisiera quedarme quieta* ●

**Roberto Bernal**

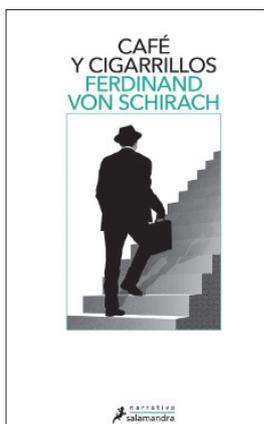


## Qué leer/



**Fausto,**  
Johann Wolfgang  
von Goethe,  
traducción de José  
María Valverde,  
ilustraciones de  
Harry Clarke, Libros  
del Zorro Rojo,  
México, 2024.

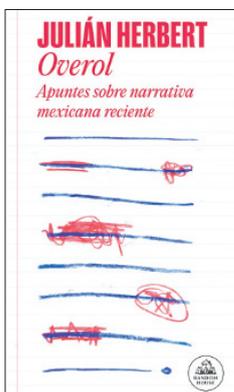
HARRY CLARKE –genio irlandés del arte de los vitrales y una de las figuras sobresalientes de la escuela de Artes y Oficios de las Islas Británicas– fue un notable ilustrador. Se encargó del poema dramático *Fausto*, de Johann Wolfgang von Goethe, obra maestra del escritor germano. Más de setenta imágenes –de ejemplar realización– ilustran el volumen. “Las estampas de Clarke, realizadas hace casi un siglo, convierten la lectura del gran poeta alemán en una nueva experiencia estética y literaria.” La versión al español es obra del poeta y profesor José María Valverde, experto en el arte de la traducción.



**Café y cigarrillos,**  
Ferdinand  
von Schirach,  
traducción de  
Susana Andrés  
Font, Salamandra,  
España, 2024.

CAFÉ Y CIGARRILLOS contiene cuarenta y ocho relatos breves. De tono autobiográfico, el libro de Ferdinand von Schirach incluye la historia de su abuelo paterno, Baldur von Schirach, un dirigente nazi condenado en los juicios de Núremberg. El autor exhibe el divorcio de sus padres y su estadía en un internado jesuita. Entre múltiples temas personales escribe sobre Imre Kertész y manifiesta su admiración por el cineasta Michael Haneke. “Buscamos los libros que han sido escritos para nosotros”, asevera el escritor alemán. La orfandad paterna es una de las claves del volumen. La culpa es otro eje del libro. “Entre bocanadas de humo,

reales o soñadas, Ferdinand von Schirach aborda con altas dosis de ironía y humor experiencias y encuentros formativos, fugaces momentos de felicidad, soledad y melancolía, desarraigo y añoranza del hogar, así como reflexiones sobre el arte, la cultura, la sociedad... y el tabaco.” A veces, el acto de fumar puede ser un detonante creativo y logra salvar la vida, literariamente.



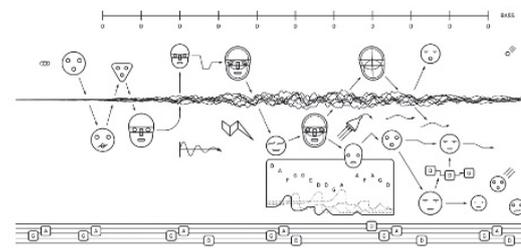
**Overol.**  
Apuntes sobre  
la narrativa  
mexicana  
reciente,  
Julián Herbert,  
Random House,  
México, 2024.

JULIÁN HERBERT expone: “Los ensayos de este libro fueron escritos entre 2019 y 2024. Su objeto principal, mas no único, es la narrativa mexicana publicada durante la última década. El marco de referencia es adrede caprichoso [...]. *Overol* está dividido en tres partes: ‘Contexto’, que incluye ensayos extensos sobre técnica y ambiente cultural; ‘Lecturas’, que compila artículos más breves, dedicados a un solo autor; y ‘Relecturas’, con tres ensayos sobre autores o libros de décadas anteriores, y sobre el modo en que esos materiales platican con el presente.”

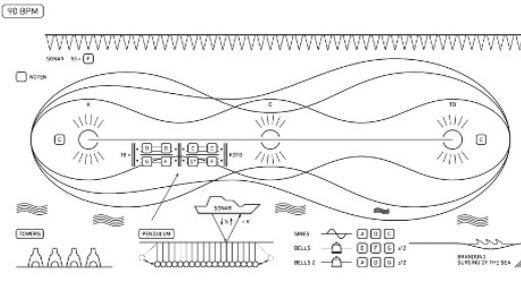
## Dónde ir/

**Alva Noto. HYbr:ID.**  
Curaduría de Guillermo García Pérez y Mariel Vela García.  
Museo Universitario Arte Contemporáneo  
(Insurgentes 3000, Ciudad de México). Hasta  
el 9 de marzo de 2025. Miércoles a domingos  
de las 11:00 a las 18:00 horas.

EL ARTISTA VISUAL y compositor Alva Noto comenzó en 2021 una serie de volúmenes que congregan “atmósferas sonoras, referencias científicas y estructuras coreográficas”. El proyecto sonoro *HYbr:ID* “oscila en relación con los demás para producir montajes de tiempos y espacios, como esculturas acústicas que vibran en relación unas con otras”. Esta muestra presenta los tres

01 HYbr:ID Noh Talk  
120 BPM

03 HYbr:ID Noh Human



volúmenes íntegros: se trata de una inmersión honda en la reflexión armoniosa del creador alemán. Sus composiciones se transforman en diagramas que funcionan como mapas. Participa de la astrofísica, la ciencia ficción y el cine.

## Fin.

**Dramaturgia de Sonia Alejandra García.**  
Dirección de Alexandre Fávoro.  
Con Sonia Alejandra García y Javier Celis.  
Sala Xavier Villaurrutia (Paseo de la Reforma  
esq. Campo Marte s/n, Ciudad de México).  
Hasta el 10 de noviembre. Jueves y viernes a  
las 20:00 horas, sábados a las 19:00 horas y  
domingos a las 18:00 horas.

UNA MUJER anciana se adentra en su última noche. Con Memoria –una garza que le hace compañía– recupera el pasado. Las aguarda Olvido –un cuervo sagaz que desea corromper su vida, que se disipa–. La puesta en escena aborda el fin de la existencia y la brutal incapacidad de narrar lo acontecido ●



En nuestro próximo número

LA JORNADA  
SEMANAL

SUPLEMENTO CULTURAL DE LA JORNADA

SERGIO LEONE

Y EL CINE: MITO,  
FÁBULA Y REALIDAD

## Artes visuales / Germaine Gómez Haro

germainegh@casalamm.com.mx

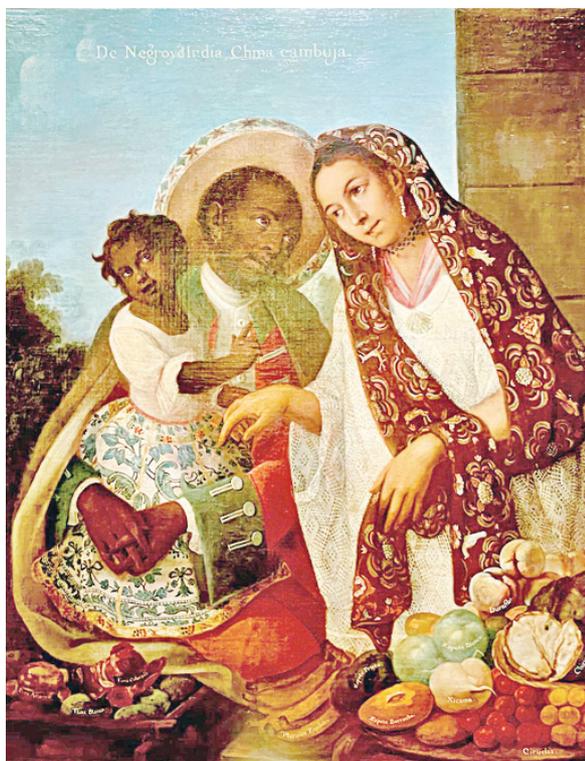
### Miguel Cabrera, el novohispano trascendental



1

Al imprescindible Guillermo Tovar de Teresa, in memoriam

El Museo de América de Madrid rindió homenaje al pintor Miguel Cabrera (Villa de Antequera, hoy Oaxaca, 1710-1768), figura central de la pintura novohispana del siglo XVIII, con la espléndida exhibición titulada *Miguel Cabrera. Las reglas del arte de un pintor novohispano*. Cabrera fue un creador prolífico y su producción fue variada en géneros y formatos que abarcan las hermosas series de la vida de la Virgen, tema central de esta exposición, así como otras series hagiográficas de Santo Domingo, San Ignacio de Loyola, San Felipe Neri y San Francisco Xavier; retratos de la nobleza, miembros eclesiásticos y monjas, entre ellas el soberbio cuadro de Sor Juana Inés de la Cruz; la realización de dos biombos con escenas mitológicas y sus series de pinturas de castas, aunadas a los encantadores escudos de monjas y pinturas devocionales, también presentes en esta muestra. Sus obras



2

monumentales en algunas de las más suntuosas iglesias barrocas, como Santa Prisca de Taxco y Tepozotlán, marcan un capítulo fundamental en el arte virreinal dieciochesco. Miguel Cabrera fue el artista más representativo y de mayor prestigio de su época, aunque en el siglo XX la crítica moderna lo puso en tela de juicio, salvo algunas excepciones. El ilustre historiador del arte Guillermo Tovar de Teresa publicó en 1995 la investigación más nutrida hasta ese momento en un libro que significó la revaloración del artista: *Miguel Cabrera: pintor de cámara de la reina celestial* (Grupo Financiero InverMexico). Escribe Tovar: “En el siglo XIX Cabrera gozó de un gran prestigio, heredado del siglo anterior. El conde Beltrami, hombre culto y refinado, cometió el disparate de considerarlo el *Miguel Ángel mexicano*” (*Le Mexique*, París, 1830), pero más allá de hipérboles, la conclusión de Tovar se resume a lo siguiente: “La obra de Miguel Cabrera muestra la suavidad que caracteriza a una época, pero también a un temperamento [...] Calidez, emotividad



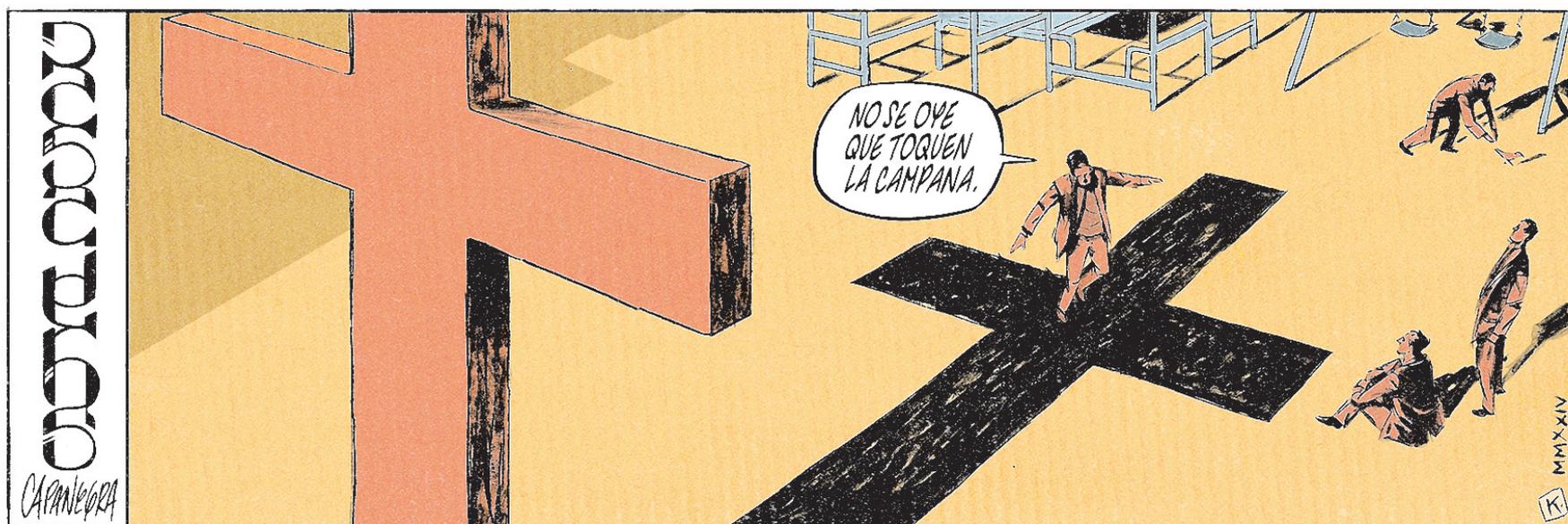
3

y gracia, como contenido, y dibujo, oficio y maestría en la aplicación del color, como los signos exteriores que caracterizan la producción pictórica de ese período en México, tutelado por el talento de un modesto pintor oaxaqueño.”

La exposición, integrada por las doce pinturas marianas de la colección del museo, acompañadas por otras obras a manera de contextualización, también dedicó un apartado a la presentación del proyecto “Estudio y conservación de la serie La vida de la Virgen, de Miguel Cabrera”, importante trabajo científico que muestra al espectador el proceso de restauración y conservación de las pinturas. El visitante puede apreciar la técnica pictórica a partir de la reproducción de uno de los cuadros del proyecto *Conserving Canvas* con información precisa sobre los tratamientos de conservación y restauración realizados. A lo largo de la muestra apreciamos el refinamiento del pincel del maestro oaxaqueño, la dulzura y delicadeza en los rostros, la riqueza cromática, la minuciosidad en la representación de los detalles en las telas y parafernalia de los personajes y su entorno, en escenas cautivadoras de una belleza sublime. Se dedicó también un apartado a un hecho crucial en la vida y obra de Cabrera: la comisión del Cabildo de la Colegiata de Guadalupe para la realización de un estudio y análisis del lienzo de la Virgen de Guadalupe, cuyo resultado fue publicado bajo el título de *Maravilla americana*. La oportunidad de contemplar y copiar de primera mano el ayate de Juan Diego le abrió la posibilidad de realizar infinidad de copias exquisitas que fueron enviadas a diversas partes del mundo y le dieron renombre y popularidad en la metrópoli y en El Vaticano.

No hemos tenido la oportunidad de ver una exposición de Miguel Cabrera en nuestro país en décadas. Este gran esfuerzo del Museo de América debería ser presentado en alguno de nuestros museos, en espera de una gran retrospectiva.

▲ 1. *Desposorios de la Virgen*, 1751. 2. *De negro e india, china cambuja*, 1763. 3. *Escudo de monja*, siglo XVIII.



## Tomar la palabra/ Agustín Ramos

### Breviario antifascista

POR MÁS QUE lleve y lleve para su molino las aguas del genocidio sionista y los triunfos a la buena en Argentina e Italia y a la mala en Perú, Francia, Hungría y Ucrania, la derecha de México –toda esa derecha de papel cuché y aviso parroquial, elitista y acarreada, obscena o remilgosa, partidista y fáctica, hipócrita toda ella–, no levanta cabeza después de sus derrotas. Y es que, como bien dice Umberto Eco, “los fascismos están condenados a perder sus guerras porque son estructuralmente incapaces de valorar con objetividad la fuerza de su enemigo”.

Las claves de Eco para identificar los fascismos, más los otros textos compilados por Óscar de Pablo en *Pequeña antología antifascista*, vienen al pelo para detectar bien y calificar mejor los planes, actos y actitudes narcoprianistas, sin por ello soslayar la viga en el ojete estalinista cada vez más acomodado en el segundo piso... De Pablo proporciona un diccionario mínimo de la jerga progresista, pero aparte de dar las definiciones elementales (derecha, izquierda, ultra, etcétera) destaca cuestiones cruciales, “Masculinidad tóxica como principio político”, entre otras.

Los escritos de Clara Zetkin y León Trotsky aportan visiones vigentes del fascismo. Vigentes porque diagnostican golpismos y porque previenen triunfalismos oportunistas. Desde la derrota, Zetkin traza en 1923 el dilema entre reforma y revolución. Y Trotsky, en el último suspiro bolchevique, plantea la encrucijada de guerra o revolución. Ella, preclaro ejemplo feminista de autocritica, llama a la autodefensa e invoca la voluntad clasista de un futuro posible. Él, profeta, analiza el ser y hacer del fascismo, discierne el protagonismo individual en la historia como resultado de relaciones sociales y advierte, en 1933, que el advenimiento de las dictaduras fascistas sólo será el preludio de otra guerra mundial si acaso no lo impide la revolución.

Bertold Brecht diría, hoy y aquí, que denunciar el golpeo reaccionario mientras andas de zalamero con el capital que encarnan los Garza Sada, Slim, Salinas, Bailleres, Claudios X, “equivale a reclamar una parte del ternero y oponerte a sacrificarlo”. Porque si de por sí las cinco dificultades para decir la verdad, de Brecht, resultan incómodas, peor tantito en estos veranos cortos, cuando la verdad enoja e importuna al pescador en río revuelto, al rentista de la unidad a toda costa y a la nobleza proletaria que en los tiempos de la igualdad es todavía más igual.

Y cerrando la antología con broche de oro, el poeta Primo Levi nos dice: “Ustedes que al volver a casa/ Encuentran comida caliente y rostros amigables/ Pregúntense si es hombre/ Quien trabaja en el lodo/ Quien desconoce la paz/ Quien muere por un sí o un no/ Pregúntense si es mujer/ La que no tiene cabello ni nombre/ Ni fuerza para recordar/...” Hagamos pues poesía recordando a los 43, a Esmeralda de Huimilpan Querétaro, al Jtatic Marcelo de San Andrés Sacam’chen de los Pobres, a las víctimas del Estado genocida israelí y a los demás pueblos desplazados por la gula imperial.

◆◆◆

EL RIGOR Y la brevedad antológica, sus proteínas políticas y léxicas, hacen que se antoje terminar el banquete con una exquisitez literaria como la *Autobiografía del general Franco*, de Manuel Vázquez Montalbán, *M (Mussolini) el hijo del siglo*, de Antonio Scurati o *Hitler, la biografía definitiva*, de Ian Kershaw. Aunque tampoco vendría mal releer un clásico del tema que abunda en la sexualidad y el contexto familiar, *Psicología de masas del fascismo*, de Wilhelm Reich. *Pequeña antología antifascista* se puede obtener gratuitamente en <https://lacasaeditora.org/wp-content/uploads/2024/07/Antologia-antifascista-2.pdf> ●



## Biblioteca fantasma/ Evelina Gil

### Empoderamiento

*HACIA EL PANTANO*, de Gerardo Laveaga (México, 1963), es el mejor *thriller* político mexicano que he leído desde *La ministra* de Francisco Rebollo, aunque, a diferencia de ésta, resulta muy difícil asociar a sus personajes con gente real. Para nada es de esas novelas oportunistas que abarrotan las mesas de novedades sólo durante un par de semanas. Transcurre en un México que es y no es, aunque aventuro que más se trata de un México imaginario y personal, con guiños ocasionales al tangible; al México pasado e incluso a un presente alternativo... o una mezcla de todo lo anterior.

*Hacia el pantano* (Alfaguara, México, 2024) presenta la paulatina transformación de una serie de personajes corrompidos (o agravados) por el poder. El poder político pero también de muchos otros tipos, como el que otorgan la belleza, la juventud y la sexualidad o la forma en que se ha abusado de un movimiento que, sin presunción de inocencia mediante, señala a depredadores sexuales. En ese sentido, vemos crecer desproporcionadamente a personajes que, de entrada, parecen restringidos a la calidad de testigos, como sería el caso de Daniela que, pensaría uno, está ahí *ex profeso* para reunir a Rodrigo, joven profesor de derecho, con Rusalka, mejor amiga de aquella que destaca por su descarada belleza y una inteligencia maquiavélica (término nunca mejor empleado). De hecho, este personaje tan simple en apariencia es una suerte de enlace para la narrativa de todos los involucrados que no necesariamente actúan entre sí o, si lo hacen, es de manera tangencial, como serían el magistrado promovido a fiscal general, el intachable Arturo Pereda, y Mauricio, un apuesto exigoló involucrado con el crimen organizado que desde su celda le escribe cartas a una misteriosa mujer. Lo que tienen en común casi todos ellos, por lo menos Daniela, Arturo y Mauricio, son circunstancias que los hacen abdicar, consciente o inconscientemente, de la nobleza de sus ideales originales, y quienes pro-

vocan esa, digamos, pérdida de la inocencia, están íntimamente vinculados. El “Gobierno” es expuesto aquí como una especie de telaraña cuyos ávidos tejedores no son capaces de lograr más orden que el que convenga a cada cual. Uno de los personajes más alucinantes es la jovencísima y neogótica presidenta Yatziri Sabanero, ataviada con huipiles meticulosamente descritos y labios pintados de negro, a quien, como sucede en la vida concreta, nunca terminamos de conocer y que resulta un enigma fascinante. Se nos permite conocer al resto de personajes de manera profunda, no así a la presidenta Sabanero de la que no conocemos ni su estado civil. Es algo así como una divinidad que mueve sus piezas en la penumbra.

Abogado él mismo y director editorial de la revista *El mundo del Derecho*, Laveaga se desliza con destreza de campeonato sobre esta resbalosa pista que es el connubio entre las leyes y la política en sí. Casi todos los personajes ejercen la abogacía en diversos campos, algunos con más escrúpulos que otros, aunque están los que lo hacen sin ninguno. Aunque todos los personajes son apasionantes, el que más destaca es Arturo Pereda, exministro en retiro, dedicado a cuidar su jardín y a disfrutar sus últimos días al lado de su esposa, que es requerido con carácter urgente por la presidenta Sabanero para convertirse en fiscal general. En la cuarta de forros se dice que él “acepta sin dudar”, pero la realidad es que, a través de las 271 páginas de la novela él mantiene un constante forcejeo entre sujetarse a los erráticos dictados del verdadero jefe (que no es la presidenta) o ceñirse a la honestidad que lo caracteriza. Casi sin darse cuenta, tras padecer una serie de humillaciones y atropellos que incluso ponen en peligro su vida, Pereda se encuentra a sí mismo del “otro lado”, apegado a lo que se espera de él. Y esto no es un *spoiler*, porque lo interesante es el proceso a través del cual se produce esta alteración, no de su personalidad sino de sus principios ●

## Bemol sostenido/ Alonso Arreola

@escribajista

### Sinfonía de toro rojo

HAY ESTA BEBIDA energizante que “te da alas”. La de los toros a punto del encontronazo. La de la lata delgada azul y cromo. Ésa que hoy parece indispensable a hiperactivos de nervio y sueño controlado.

Nosotros la detestamos, por cierto. No vaya a creer que este es un anuncio encubierto. No sólo nos parece que sabe mal, también nos lleva a la taquicardia. Ello no impide, por supuesto, que pongamos atención a su filosofía y a la manera como ha impulsado actividades relacionadas con la superación, la creatividad, el vértigo y el riesgo.

La publicidad que desarrolló con dibujos animados, en el mismo sentido, se hizo famosa hace años. En ella exhibía un minimalismo innovador. ¿La recuerda, lectora, lector? ¿Por qué hablar de esto en el séptimo día de la semana?

Tiempo atrás este producto tomó un rumbo sin precedentes. Hablamos de una decisión que nos ha tocado a todos en mayor o menor medida. Digamos que para encausarse superando las grandilocuentes y convencionales corrientes del *marketing*, se vinculó con toda actividad “deportiva” que tuviera originalidad y arraigo en culturas locales, para luego hacerse global.

Digamos que estos miuras entraron a la gran plaza pero por la puerta de atrás, llegando a las carreras de autos, motos, barcos y demás competiciones elitistas, pero desde los deportes más atípicos, pequeños o desatendidos por la industria de los patrocinios. ¿Cuáles?

Descenso en patines sobre hielo, lanzamiento de aviones de papel, construcción de autos para gravedad (sin motor), escalada acrobática, construcción de aeroplanos sin motor, caminata con parapente, fotografía extrema, motocross, jai alai, clavados de altura en la naturaleza y un inagotable etcétera.

Nada de ello nos importaría demasiado (aunque siempre sorprende su alcance, debemos decirlo), si no fuera porque su participación en la música urbana ha extendido su influencia hacia proyectos valiosos.

Allí están las famosas batallas de gallos donde incontables raperos disputan territorios de aire con improvisaciones e insultos de gracia variopinta. También está su presencia en festivales y conciertos *under*. Sin embargo, lo que nos llamó recientemente fue su proyecto sinfónico. Una maravilla.

Hablamos de un experimento que en tres años ha dejado herencias positivas. Consiste en juntar a una gran orquesta con artistas urbanos, amalgamados por un director de experiencia flexible, actuando en foros normalmente usados para conciertos clásicos.

De esta manera se rompe una de las fronteras más rígidas de la música mundial. Hablamos de la que separa a los compositores académicos de quienes crean en la espontaneidad de las calles. Acostumbrados como estamos a las combinaciones, esa es de las más complicadas, no por sonido sino por costumbres.

Así, en un *symphonic* californiano, el rapero Metro Boomin se suma al conglomerado de maderas y metales dirigido por Anthony Parnther para reversionarse en el teatro Dolby de Los Ángeles. Lo propio ocurre con el rapero Rick Ross y el director Jason Ikeem en el foro de la Atlanta Sinfhony Orchestra. Ambos excepcionales.

Por supuesto que no todo pasa en Estados Unidos. Tiene que buscar lo que ha sucedido en Jordania (Autostrad con Haithman Sukkarieh), Alemania (Kool Savas con Sven Gnass) y Sudáfrica (Kabza the Small con Ofentse Pitse).

Dicho ello, cabe preguntarse si tenemos antecedentes parecidos en países de habla castellana. Y sí. La Orquesta Sinfónica de Jalisco llevó a cabo un trabajo parecido hace un año, con resultados medianos. Probablemente el mejor ejemplo sea el de Colombia.

En 2022 se juntaron Juanlo, Phanton Killa, Ámbar Bomm Bap y Área 14 con la Banda Juvenil de la Orquesta Filarmónica de Bogotá, bajo la dirección y arreglos del maestro Francisco Zumaqué. Se dio a conocer como Rap Filarmónico. Búsquelos a todos y deje caer la mandíbula.

Buen domingo. Buenos sonidos. Buena semana. ●



## Cinexcusas/ Luis Tovar @luistovars

### Morelia 22 (I de III)

EN EL FICM22 se llevó a cabo el estreno –mundial, como les gusta decir– de *Pedro Páramo*, que viene a ser la tercera o tal vez cuarta aproximación a la novela homónima, cumbre de la literatura universal, escrita por Juan Rulfo en 1955. Las anteriores, realizadas en los años sesenta y setenta, cometieron tantos despropósitos y pifias –incluyendo lo que más de uno siente como una lejanía insalvable entre la extraordinaria profundidad del texto literario y la pobreza/superficialidad de lo que sus hacedores reflejaron en pantalla–, que muy pronto pasaron al prudente olvido, del que sólo salen para ser, no sin razón, una vez más vilipendiadas.

Así las cosas, Rodrigo Prieto, director y coguionista de la nueva adaptación, sabía de la camisa de once varas en la que se metió. Archiconocido por su trabajo de cinefotografía, ganador de un montón de Arieles y otros premios internacionales, nominado tres veces a los Oscaritos, el egresado del Centro de Capacitación Cinematográfica a finales de los años ochenta apenas había dirigido alguna cosa antes de osar tanta ambición como la implícita en llevar al cine, una vez más y esperando que funcione, una obra que, como el resto de la brevísima y magnífica escrita por Juan Rulfo, se le resiste al cine con tozudez notable.

### El menos peor

PARA FORTUNA no sólo y no tanto de su realizador, sino para la de los espectadores y de ellos, en particular, quienes amamos sin reserva el universo muerteo-nírico rulfiano, cabe decir que este *Pedro Páramo* cinematográfico es el menos peor de todos, comenzando porque no comete el despropósito de poner a alguien como John Gavin en el papel de Páramo, como sucedió en la versión de Carlos Velo (1967), pero desgraciadamente el más reciente cacique filmico de la Medialuna no tiene la fuerza de Manuel Ojeda, el Páramo de la versión a cargo de José Bolaños (1978). El de Prieto, interpretado por Manuel García Rulfo –actor menos que mediano, con

buen *callo* televisivo pero evidentemente limitado–, parecería tener como principal haber el apellido y no su desempeño histriónico porque su Páramo le sale mayoritariamente tibio, de a ratos casi timorato, y será el sereno pero que levante la mano quien haya leído la novela y se imagine a un Pedro Páramo medio pasmado, dubitativo, de pronto comedido... De nuevo para fortuna de esta versión reciente, el peso específico dramático-actoral no está puesto en Páramo sino en Juan Preciado, que interpreta muy bien Tenoch Huerta: desastrado, confundido, deseoso de entender a dónde se metió o dónde se halla en realidad desde que pisó Comala, va de visión en visión y de muerto en muerto y es a través de su mirada como el espectador puede apreciar lo que parece la principal intención de Prieto: la creación de esa atmósfera que todos llamamos *rulfiana*, precisamente la que, en versiones anteriores, brilla por su total ausencia. No cabía esperar menos de un cinefotógrafo bien consciente de que, tratándose de un filme y no de un texto, la imagen más que la palabra es la que debe de contar el cuento. El diseño icónico de otros personajes y sus situaciones colaboran en la construcción de dicha atmósfera: Dolores Heredia, estupenda como Eduviges; Giovanna Zacarías felizmente irreconocible como *la Cuarraca*; Héctor Kostsifakis muy bien como Fulgor Sedano; Roberto Sosa magnífico como el cura de Comala; incluso Ilse Salas como la Susana San Juan cachonda e incestuosa que corresponde... Por tanto talento desplegado es lástima, se insiste, que Pedro Páramo personaje le quite puntos a un reparto que supera lo eficiente y alcanza lo memorable.

El final de la película, traslación que quiso respetar a la letra el de la novela, merece comentario aparte, desgraciadamente por fallido: el trastocamiento del cacique a un literal montón de piedras es filmado tan desde lejos que casi no se aprecia, y quien desconozca el texto apenas puede darse cuenta de cómo acaba la suerte de Páramo y su mundo de ficción. Es lástima. (Continuará.)

**Vilma Fuentes**

## Despedida en el Père-Lachaise: “hasta pronto, Jacques”

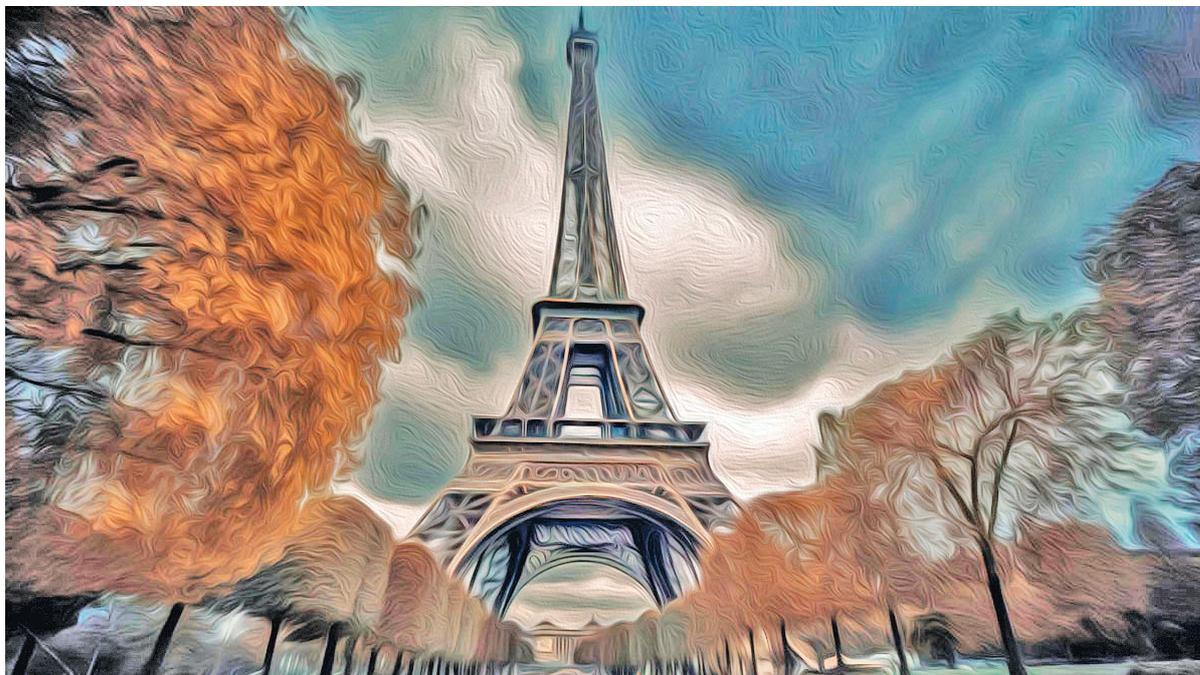
Cuando ocurre, mucho dice la muerte de la vida de quien se queda y también de quien se va. Esta amorosa despedida generosamente nos deja entrever un poco de esa historia, de ese “aquí y ahora para siempre”.

El cielo de París era aún invisible en la negrura que nos rodeaba durante ese lento amanecer de los días del verano al despedirse. Ya poco menos de las siete de la mañana y aún nos vimos obligadas a encender la luz eléctrica para dejar afuera del cuarto la oscuridad. Tenía el tiempo contado para llegar a la funeraria, antes de salir en el cortejo que formamos unos cuantos y dirigirnos al cementerio del Père-Lachaise. Conteo del tiempo que siempre me ha dejado perpleja, pues no comprendo cómo llevar la cuenta de algo que no veo. La confianza de la gente en las manecillas que giran sobre un cuadrante, la fe en las sombras que cambian siguiendo la posición del sol, confianza y fe, pues, que me hundan en la absoluta incredulidad de los ateos que siguen creyendo en el más cambiante de los espejismos.

Mientras me preparaba a salir rumbo a la funeraria, antes de que Tania pasara por mí para acompañarme, no pude cesar de vigilarme esperando descubrir en mí una nueva sensación, un sentimiento desconocido, en fin, si no una especie de iluminación que diera otro cariz a la realidad, al menos una señal particular que parpadeara diciéndome: estás en buen camino, sigue, atrapa, jala, abre bien los ojos y mírala, mira la muerte, ahora sí va a dejarte atisbar su secreto, fíjate bien, que no se te escape, que se te meta en la memoria para que, luego, puedas mirarla cuanto tiempo necesites, para que sepas quién es cuando la encuentres, cada vez que te cruces en su camino o en el tuyo. Porque, aunque no lo creas, te cruzas varias veces con ella durante la vida, casi a diario, a escondidas, invitadora, escudridiza, juguetona y coqueta como una tentación del mismito demonio.

Terminé de prepararme para el último encuentro que tendría con Jacques, o, si no con él, sí con su cuerpo antes de que lo cremaran y no me quedarán más que cenizas, me dije, me interrumpí sin querer pensar en el horror de lo que decía, pensando en el cuerpo de Jacques, tratando de no pensar en las llamas que lo envolverían en menos de una cuantas horas de esa mañana ya comenzada.

Contesté, pregunté, respondí, no escuché nada de lo que dijimos, ni de lo que ella dijo, ni de lo que yo dije, creí haber dicho, pues nunca separé los labios durante el largo trayecto en el auto que nos llevó del hospital, situado en las afueras del sur de París, a la funeraria, ubicada en el norte al otro extremo de esa ciudad, donde estaba el



“

**Durante el tiempo que pasé en esa funeraria, a solas, de pie, junto al ataúd donde Jacques estaba recostado, no hablé más que con él.**

**Nos dijimos lo de siempre, lo que él no cesaba de repetirme decenas y cientos de veces durante nuestras últimos encuentros, en persona o telefónicos.**

ataúd con Jacques acostado, dormido tal vez, en su interior.

Tania me guió a la capilla donde se encontraba el ataúd de Jacques. Todo en la funeraria era sobrio y pulcro. Ni un mueble, ni una flor, ni nadie de más. Colocado sobre algún mueble concebido y hecho para las circunstancias, el ataúd estaba al centro de una pieza a la que se llegaba por una especie de pequeña sala de espera. Espera de qué... me pregunto ahora. Durante el tiempo que pasé en esa funeraria, a solas, de pie, junto al ataúd donde Jacques estaba recostado, no hablé más que con él. Nos dijimos lo de siempre, lo que él no cesaba de repetirme decenas y cientos de veces durante nuestras últimos encuentros, en

persona o telefónicos. Lo que yo también le repetía como si fuera algo inédito, algo que no supiéramos desde siempre, desde antes de nacer y para siempre, después de morirnos y para siempre, deslumbrándonos al decírnoslo: “*je t’aime*”, “te amo”.

Acaso esa mañana de la cremación del cuerpo de Jacques, yo estaba más muerta que él. Pero si, al parecer y según dicen los asistentes a la ceremonia funeraria de Jacques en el bellissimo cementerio del Père-Lachaise, el muerto era Jacques, yo no acababa, ni acabo ahora, de convencerme de que siga viva y Jacques ha fallecido.

Besé la frente de Jacques, su boca, otra vez sus labios que me murmuraban nuestros secretos, esos secretos que Jacques se llevaba con él, besé también sus mejillas, la punta de su nariz, sus párpados que no querían cerrarse, ligeramente entreabiertos, apenas una última mirada para mí, me susurró convenciéndome de la fuerza de ese *amore chi muove il mondo*, la fuerza de un amor que no nos dejará separarnos nunca, y yo le devolví su mirada diciéndome “éste del que nunca he de separarme” como suspiró Francesa de Rimini abrazada al vuelo de su amado, así sea a los infiernos.

Después, alguien cerró el ataúd.

Las cosas, las personas, el aire, su vuelo, todo desapareció alrededor de Jacques y de mí. Estábamos al fin solos, el uno con el otro, la otra con el uno.

Siguió otro “después” en la capilla ardiente del Père-Lachaise. Pero, luego, ya no hubo más “después”, ningún después donde encontrarnos, donde perdernos. Para ti, Jacques, y para mí, no puede haber mañana ni después. Estamos aquí y ahora, *now and here*, decía T.S. Eliot mirando la inmensidad de la tierra baldía. Estábamos aquí y ahora para siempre. Ese aquí y ahora que es nuestro amor para siempre. Un lugar, un simple lugar donde ya no nos perderemos nunca el uno del otro, la otra del uno ●